

Plan De Nivelación Año Académico
Área de L. Castellana
Grado 6° J.T.

Docentes: Mag. Lady Rojas Guerrero (601)
Mag. Carlos Javier Rincón Sánchez (606)
Esp. Marleny Monje Cortes. (602-603-604-605)

Apreciado Estudiante y Padres de Familia; con el objetivo de nivelar a quienes no alcanzaron su nivel básico en el área de L. Castellana durante el año escolar 2025. Aquí se le presenta un listado temático que le puede servir como base recordatorio en el repaso para presentar la prueba de sustentación final. Evaluación (sustentación oral / escrita)



Actividad



Teniendo en cuenta lo visto durante el lapso de tiempo escolar en el año académico y basándose en los apuntes; talleres de trabajo, material temático entregado en clases, además puede ayudarse con videos explicativos, textos escritos, apuntes del cuaderno y demás que considere. Con los anteriores elementos o herramientas utilizadas para su repaso, finalmente se presenta evaluación (escrita /oral), la cual vale el 100% de la calificación.

- ❖ Prepararse para los días de nivelación; en los cuales se atenderá todas las dudas o inquietudes que se hayan presentado para la adquisición de los conocimientos durante el repaso. Este será atendido durante el tiempo de horario que establezca la Institución Educativa. En los días 21-24 y 25 de noviembre del 2025.

Temáticas A tener En Cuenta Para El Repaso.

Este proceso es tu fortaleza: leer, interpretar, afianzar, comprender y aprender los Temas a nivelar.

1. Estrategias de aprendizaje.
 - ✓ Idea principal
 - ✓ Mapa conceptual
 - ✓ Cuadro sinóptico.
 - ✓ Mapa mental.
 - ✓ Exposición oral.
2. La comunicación humana
 - ✓ Origen de la lengua.
 - ✓ Lenguaje verbal y no verbal.
 - ✓ Lengua, lenguaje, habla y dialecto.
 - ✓ los tipos de comunicación asertiva, no asertiva y agresiva.
 - ✓ Evolución de los medios de comunicación, (la escritura, la imprenta, el telégrafo, teléfono, la radio, el cine, televisión, internet, medios digitales y redes sociales, dispositivos móviles y era digital)
 - ✓ Educación y seguridad vial.
3. Gramática
 - ✓ La oración gramatical, la sílaba, la palabra, el párrafo y el texto
 - ✓ Categorías gramaticales (pronombres, el verbo, sustantivo, adjetivo, artículos, preposiciones ...)
 - ✓ Palabras sinónimas, antónimas y homófonas.
 - ✓ El acento ortográfico y prosódico
 - ✓ Diptongo, triptongo e hiato.
 - ✓ Signos de puntuación, ortográficos y gramaticales; (dos puntos, puntos suspensivos, signos de interrogación, admiración ... y demás).

4. Reglas ortográficas mecanizar en textos leídos y escritos.
 - ✓ Uso de mayúsculas
 - ✓ uso de las letras b –v
 - ✓ uso de: c, s, z, x.
 - ✓ uso de ll y la y
5. Comprensión y producción de textos
 - ✓ la lectura, concepto; el antes, durante y el después.
 - ✓ Niveles de comprensión literal, inferencial, crítico intertextual.
6. Literatura
 - La Narrativa: elementos y recursos literarios (metáfora, hipérbole, símil)
 - ✓ Mito, leyenda y fabula. (características)
 - ✓ El cuento (clases y estructura)
 - La Lírica: concepto y características.
 - ✓ Poema, poesía, verso, estrofa, rima y métrica

7. Practicar lectura en talleres de comprensión literaria: he aquí un ejemplo para practicar

El príncipe feliz

Oscar Wilde

En la parte más alta de la ciudad, sobre una columnita, se alzaba la estatua del Príncipe Feliz. Estaba toda revestida de madreperla de oro fino. Tenía, a guisa de ojos, dos centelleantes zafiros y un gran rubí rojo ardía en el puño de su espada.

Por todo lo cual era muy admirada.

-Es tan hermoso como una veleta -observó uno de los miembros del Concejo que deseaba granjearse una reputación de conocedor en el arte-. Pero no es tan útil -añadió, temiendo que lo tomaran por un hombre poco práctico.

Y realmente no lo era.

-¿Por qué no eres como el Príncipe Feliz? -preguntaba una madre cariñosa a su hijito, que pedía la luna-. El Príncipe Feliz no hubiera pensado nunca en pedir nada a voz en grito.

-Me hace dichoso ver que hay en el mundo alguien que es completamente feliz -murmuraba un hombre fracasado, contemplando la estatua maravillosa.

-Verdaderamente parece un ángel -decían los niños hospicianos al salir de la catedral, vestidos con sus soberbias capas escarlatas y sus bonitas chaquetas blancas.

-¿En qué lo conocen -replicaba el profesor de matemáticas- si no han visto uno nunca?

-¡Oh! Los hemos visto en sueños -respondieron los niños.

Y el profesor de matemáticas fruncía las cejas, adoptando un severo aspecto, porque no podía aprobar que unos niños se permitiesen soñar.

Una noche voló una golondrina sin descanso hacia la ciudad.

Seis semanas antes habían partido sus amigas para Egipto; pero ella se quedó atrás.

Estaba enamorada del más hermoso de los juncos. Lo encontró al comienzo de la primavera, cuando volaba sobre el río persiguiendo a una gran mariposa amarilla, y su talle esbelto la atrajo de tal modo, que se detuvo para hablarle.

-¿Quieres que te ame? -dijo la Golondrina, que no se andaba nunca con rodeos.

Y el Junco le hizo un profundo saludo.

Entonces la Golondrina revoloteó a su alrededor rozando el agua con sus alas y trazando estelas de plata.

Era su manera de hacer la corte. Y así transcurrió todo el verano.

-Es un enamoramiento ridículo -gorjeaban las otras golondrinas-. Ese Junco es un pobretón y tiene realmente demasiada familia.

Y en efecto, el río estaba todo cubierto de juncos.

Cuando llegó el otoño, todas las golondrinas emprendieron el vuelo.

Una vez que se fueron sus amigas, sintiose muy sola y empezó a cansarse de su amante.

-No sabe hablar -decía ella-. Y además temo que sea inconstante porque coquetea sin cesar con la brisa.

Y realmente, cuantas veces soplabla la brisa, el Junco multiplicaba sus más graciosas reverencias.

-Veo que es muy casero -murmuraba la Golondrina-. A mí me gustan los viajes. Por lo tanto, al que me ame, le debe gustar viajar conmigo.

-¿Quieres seguirme? -preguntó por último la Golondrina al Junco.

Pero el Junco negó con la cabeza. Estaba demasiado atado a su hogar.

-¡Te has burlado de mí! -le gritó la Golondrina-. Me marchó a las Pirámides. ¡Adiós!

Y la Golondrina se fue.

Voló durante todo el día y al caer la noche llegó a la ciudad.

-¿Dónde buscaré un abrigo? -se dijo-. Supongo que la ciudad habrá hecho preparativos para recibirme.

Entonces divisó la estatua sobre la columnita.

-Voy a cobijarme allí -gritó- El sitio es bonito. Hay mucho aire fresco.

Y se dejó caer precisamente entre los pies del Príncipe Feliz.

-Tengo una habitación dorada -se dijo quedamente, después de mirar en torno suyo.

Y se dispuso a dormir.

Pero al ir a colocar su cabeza bajo el ala, he aquí que le cayó encima una pesada gota de agua.

-¡Qué curioso! -exclamó-. No hay una sola nube en el cielo, las estrellas están claras y brillantes, ¡sin embargo llueve! El clima del norte de Europa es verdaderamente extraño. Al Junco le gustaba la lluvia; pero en él era puro egoísmo.

Entonces cayó una nueva gota.

-¿Para qué sirve una estatua si no resguarda de la lluvia? -dijo la Golondrina-. Voy a buscar un buen copete de chimenea.

Y se dispuso a volar más lejos. Pero antes de que abriese las alas, cayó una tercera gota.

La Golondrina miró hacia arriba y vio... ¡Ah, lo que vio!

Los ojos del Príncipe Feliz estaban arrasados de lágrimas, que corrían sobre sus mejillas de oro.

Su faz era tan bella a la luz de la luna, que la Golondrinita sintiose llena de piedad.

-¿Quién eres? -dijo.

-Soy el Príncipe Feliz.

-Entonces, ¿por qué lloriqueas de ese modo? -preguntó la Golondrina-. Me has empapado casi.

Cuando estaba yo vivo y tenía un corazón de hombre -repitió la estatua-, no sabía lo que eran las lágrimas porque vivía en el Palacio de la Despreocupación, en el que no se permite la entrada al dolor. Durante el día jugaba con mis compañeros en el jardín y por la noche bailaba en el gran salón. Alrededor del jardín se alzaba una muralla altísima, pero nunca me preocupó lo que había detrás de ella, pues todo cuanto me rodeaba era hermosísimo. Mis cortesanos me llamaban el Príncipe Feliz y, realmente, era yo feliz, si es que el placer es la felicidad. Así viví y así morí y ahora que estoy muerto me han elevado tanto, que puedo ver todas las fealdades y todas las miserias de mi ciudad, y aunque mi corazón sea de plomo, no me queda más recurso que llorar.

«¡Cómo! ¿No es de oro de buena ley?», pensó la Golondrina para sus adentros, pues estaba demasiado bien educada para hacer ninguna observación en voz alta sobre las personas.

-Allí abajo -continuó la estatua con su voz baja y musical-, allí abajo, en una callejuela, hay una pobre vivienda. Una de sus ventanas está abierta y por ella puedo ver a una mujer sentada ante una mesa. Su rostro está enflaquecido y ajado. Tiene las manos hinchadas y enrojecidas, llenas de pinchazos de la aguja, porque es costurera. Borda pasionarias sobre un vestido de raso que debe lucir, en el próximo baile de corte, la más bella de las damas de honor de la reina. Sobre un lecho, en el rincón del cuarto, yace su hijito enfermo. Tiene fiebre y pide naranjas. Su madre no puede darle más que agua del río. Por eso llora. Golondrina, Golondrinita, ¿no quieres llevarle el rubí del puño de mi espada? Mis pies están sujetos al pedestal, y no me puedo mover.

-Me esperan en Egipto -respondió la Golondrina-. Mis amigas revolotean de aquí para allá sobre el Nilo y charlan con los grandes lotos. Pronto irán a dormir al sepulcro del gran rey. El mismo rey está allí en su caja de madera, envuelto en una tela amarilla y embalsamado con sustancias aromáticas. Tiene una cadena de jade verde pálido alrededor del cuello y sus manos son como unas hojas secas.

-Golondrina, Golondrina, Golondrinita -dijo el Príncipe-, ¿no te quedarás conmigo una noche y serás mi mensajera? ¡Tiene tanta sed el niño y tanta tristeza la madre!

-No creo que me agraden los niños -contestó la Golondrina-. El invierno último, cuando vivía yo a orillas del río, dos muchachos mal educados, los hijos del molinero, no paraban un momento en tirarme piedras. Claro es que no me alcanzaban. Nosotras las golondrinas volamos demasiado bien para eso y además yo pertenezco a una familia célebre por su agilidad; mas, a pesar de todo, era una falta de respeto.

Pero la mirada del Príncipe Feliz era tan triste que la Golondrinita se quedó apenada.

-Mucho frío hace aquí -le dijo-; pero me quedará una noche contigo y seré tu mensajera.

-Gracias, Golondrinita -respondió el Príncipe.

Entonces la Golondrinita arrancó el gran rubí de la espada del Príncipe y, llevándolo en el pico, voló sobre los tejados de la ciudad.

Pasó sobre la torre de la catedral, donde había unos ángeles esculpidos en mármol blanco.

Pasó sobre el palacio real y oyó la música de baile.

Una bella muchacha apareció en el balcón con su novio.

-¡Qué hermosas son las estrellas -la dijo- y qué poderosa es la fuerza del amor!

-Querría que mi vestido estuviese acabado para el baile oficial -respondió ella-. He mandado bordar en él unas pasionarias ¡pero son tan perezosas las costureras!

Pasó sobre el río y vio los fanales colgados en los mástiles de los barcos. Pasó sobre el gueto y vio a los judíos viejos negociando entre ellos y pesando monedas en balanzas de cobre.

Al fin llegó a la pobre vivienda y echó un vistazo dentro. El niño se agitaba febrilmente en su camita y su madre se había quedado dormida de cansancio.

La Golondrina saltó a la habitación y puso el gran rubí en la mesa, sobre el dedal de la costurera. Luego revoloteó suavemente alrededor del lecho, abanicando con sus alas la cara del niño.

-¡Qué fresco más dulce siento! -murmuró el niño-. Debo estar mejor.

Y cayó en un delicioso sueño.

Entonces la Golondrina se dirigió a todo vuelo hacia el Príncipe Feliz y le contó lo que había hecho.

-Es curioso -observa ella-, pero ahora casi siento calor; sin embargo, hace mucho frío.

Y la Golondrinita empezó a reflexionar y entonces se durmió. Cuantas veces reflexionaba se dormía.

Al despuntar el alba voló hacia el río y tomó un baño.

-¡Notable fenómeno! -exclamó el profesor de ornitología que pasaba por el puente-. ¡Una golondrina en invierno!

Y escribió sobre aquel tema una larga carta a un periódico local.

Todo el mundo la citó. ¡Estaba plagada de palabras que no se podían comprender!...

-Esta noche parto para Egipto -se decía la Golondrina.

Y solo de pensarlo se ponía muy alegre.

Visitó todos los monumentos públicos y descansó un gran rato sobre la punta del campanario de la iglesia.

Por todas partes adonde iba piaban los gorriones, diciéndose unos a otros:

-¡Qué extranjera más distinguida!

Y esto la llenaba de gozo. Al salir la luna volvió a todo vuelo hacia el Príncipe Feliz.

-¿Tienes algún encargo para Egipto? -le gritó-. Voy a emprender la marcha.

-Golondrina, Golondrina, Golondrinita -dijo el Príncipe-, ¿no te quedarás otra noche conmigo?

-Me esperan en Egipto -respondió la Golondrina-. Mañana mis amigas volarán hacia la segunda catarata. Allí el hipopótamo se acuesta entre los juncos y el dios Memnón se alza sobre un gran trono de granito. Acecha a las estrellas durante la noche y cuando brilla Venus lanza un grito de alegría y luego calla. A mediodía, los rojizos leones bajan a beber a la orilla del río. Sus ojos son verdes aguamarinas y sus rugidos más atronadores que los rugidos de la catarata.

-Golondrina, Golondrina, Golondrinita -dijo el Príncipe-, allá abajo, al otro lado de la ciudad, veo a un joven en una buhardilla. Está inclinado sobre una mesa cubierta de papeles y en un vaso a su lado hay un ramo de violetas marchitas. Su pelo es negro y rizado y sus labios rojos como granos

de granada. Tiene unos grandes ojos soñadores. Se esfuerza en terminar una obra para el director del teatro, pero siente demasiado frío para escribir más. No hay fuego ninguno en el aposento y el hambre lo ha rendido.

-Me quedará otra noche contigo -dijo la Golondrina, que tenía realmente buen corazón-. ¿Debo llevarle otro rubí?

-¡Ay! No tengo más rubíes -dijo el Príncipe-. Mis ojos es lo único que me queda. Son unos zafiros extraordinarios traídos de la India hace un millar de años. Arranca uno de ellos y llévaselo. Lo venderá a un joyero, se comprará alimento y combustible y concluirá su obra.

-Amado Príncipe -dijo la Golondrina-, no puedo hacer eso.

Y se puso a llorar.

-¡Golondrina, Golondrina, Golondrinita! -dijo el Príncipe-. Haz lo que te pido.

Entonces la Golondrina arrancó el ojo del Príncipe y voló hacia la buhardilla del estudiante. Era fácil penetrar en ella porque había un agujero en el techo. La Golondrina entró por él como una flecha y se encontró en la habitación.

El joven tenía la cabeza hundida en las manos. No oyó el aleteo del pájaro y cuando levantó la cabeza, vio el hermoso zafiro colocado sobre las violetas marchitas.

-Empiezo a ser estimado -exclamó-. Esto proviene de algún rico admirador. Ahora ya puedo terminar la obra.

Y parecía completamente feliz.

Al día siguiente la Golondrina voló hacia el puerto.

Descansó sobre el mástil de un gran navío y contempló a los marineros que sacaban enormes cajas de la cala tirando de unos cabos.

-¡Ah, iza! -gritaban a cada caja que llegaba al puente.

-¡Me voy a Egipto! -les gritó la Golondrina.

Pero nadie le hizo caso, y al salir la luna, volvió hacia el Príncipe Feliz.

-He venido para decirte adiós -le dijo.

-¡Golondrina, Golondrina, Golondrinita! -exclamó el Príncipe-. ¿No te quedarás conmigo una noche más?

-Es invierno -replicó la Golondrina- y pronto estará aquí la nieve glacial. En Egipto calienta el sol sobre las palmeras verdes. Los cocodrilos, acostados en el barro, miran perezosamente a los árboles, a orillas del río. Mis compañeras construyen nidos en el templo de Baalbeck. Las palomas rosadas y blancas las siguen con los ojos y se arrullan. Amado Príncipe, tengo que dejarte, pero no te olvidaré nunca y la primavera próxima te traeré de allá dos bellas piedras preciosas con que sustituir las que diste. El rubí será más rojo que una rosa roja y el zafiro será tan azul como el océano.

-Allá abajo, en la plazoleta -contestó el Príncipe Feliz-, tiene su puesto una niña vendedora de fósforos. Se le han caído los fósforos al arroyo, estropeándose todos. Su padre le pegará si no lleva algún dinero a casa, y está llorando. No tiene ni medias ni zapatos y lleva la cabecita al descubierto. Arráncame el otro ojo, dáselo y su padre no le pegará.

-Pasaré otra noche contigo -dijo la Golondrina-, pero no puedo arrancarte el ojo porque entonces te quedarás ciego del todo.

-¡Golondrina, Golondrina, Golondrinita! -dijo el Príncipe-. Haz lo que te mando.

Entonces la Golondrina volvió de nuevo hacia el Príncipe y emprendió el vuelo llevándose.

Se posó sobre el hombro de la vendedorcita de cerillas y deslizó la joya en la palma de su mano.

-¡Qué bonito pedazo de cristal! -exclamó la niña, y corrió a su casa muy alegre.

Entonces la Golondrina volvió de nuevo hacia el Príncipe.

-Ahora estás ciego. Por eso me quedará contigo para siempre.

-No, Golondrinita -dijo el pobre Príncipe-. Tienes que ir a Egipto.

-Me quedará contigo para siempre -dijo la Golondrina.

Y se durmió entre los pies del Príncipe. Al día siguiente se colocó sobre el hombro del Príncipe y le refirió lo que había visto en países extraños.

Le habló de los ibis rojos que se sitúan en largas filas a orillas del Nilo y pescan a picotazos peces de oro; de la esfinge, que es tan vieja como el mundo, vive en el desierto y lo sabe todo; de los mercaderes que caminan lentamente junto a sus camellos, pasando las cuentas de unos rosarios de ámbar en sus manos; del rey de las montañas de la luna, que es negro como el ébano y que adora un gran bloque de cristal; de la gran serpiente verde que duerme en una palmera y a la cual están encargados de alimentar con pastelitos de miel veinte sacerdotes; y de los pigmeos que navegan por un gran lago sobre anchas hojas aplastadas y están siempre en guerra con las mariposas.

-Querida Golondrinita -dijo el Príncipe-, me cuentas cosas maravillosas, pero más maravilloso aún es lo que soportan los hombres y las mujeres. No hay misterio más grande que la miseria. Vuela por mi ciudad, Golondrinita, y dime lo que veas.

Entonces la Golondrinita voló por la gran ciudad y vio a los ricos que festejaban en sus magníficos palacios, mientras los mendigos estaban sentados a sus puertas.

Voló por los barrios sombríos y vio las pálidas caras de los niños que se morían de hambre, mirando con apatía las calles negras.

Bajo los arcos de un puente estaban acostados dos niñitos abrazados uno a otro para calentarse.

-¡Qué hambre tenemos! -decían.

-¡No se puede estar acostado aquí! -les gritó un guardia.

Y se alejaron bajo la lluvia.

Entonces la Golondrina reanudó su vuelo y fue a contar al Príncipe lo que había visto.

-Estoy cubierto de oro fino -dijo el Príncipe-; despréndelo hoja por hoja y dáselo a mis pobres. Los hombres creen siempre que el oro puede hacerlos felices.

Hoja por hoja arrancó la Golondrina el oro fino hasta que el Príncipe Feliz se quedó sin brillo ni belleza.

Hoja por hoja lo distribuyó entre los pobres, y las caritas de los niños se tornaron nuevamente sonrosadas y rieron y jugaron por la calle.

-¡Ya tenemos pan! -gritaban.

Entonces llegó la nieve y después de la nieve el hielo.

Las calles parecían empedradas de plata por lo que brillaban y relucían.

Largos carámbanos, semejantes a puñales de cristal, pendían de los tejados de las casas. Todo el mundo se cubría de pieles y los niños llevaban gorritos rojos y patinaban sobre el hielo.

La pobre Golondrina tenía frío, cada vez más frío, pero no quería abandonar al Príncipe: lo amaba demasiado para hacerlo.

Picoteaba las migas a la puerta del panadero cuando este no la veía, e intentaba calentarse batiendo las alas.

Pero, al fin, sintió que se iba a morir. No tuvo fuerzas más que para volar una vez más sobre el hombro del Príncipe.

-¡Adiós, amado Príncipe! -murmuró-. Permíteme que te bese la mano.

-Me da mucha alegría que partas por fin para Egipto, Golondrina -dijo el Príncipe-. Has permanecido aquí demasiado tiempo. Pero tienes que besarme en los labios porque te amo.

-No es a Egipto adonde voy a ir -dijo la Golondrina-. Voy a la morada de la Muerte. La Muerte es hermana del Sueño, ¿verdad?

Y besando al Príncipe Feliz en los labios, cayó muerta a sus pies.

En el mismo instante sonó un extraño crujido en el interior de la estatua, como si se hubiera roto algo.

El hecho es que la coraza de plomo se había partido en dos. Realmente hacía un frío terrible.

A la mañana siguiente, muy temprano, el alcalde se paseaba por la plazoleta con dos concejales de la ciudad.

Al pasar junto al pedestal, levantó sus ojos hacia la estatua.

-¡Dios mío! -exclamó-. ¡Qué andrajoso se ve el Príncipe Feliz!

-¡Sí, está verdaderamente andrajoso! -dijeron los concejales de la ciudad, que eran siempre de la opinión del alcalde.

Y levantaron ellos mismos la cabeza para mirar la estatua.

-El rubí de su espada se ha caído y ya no tiene ojos, ni es dorado -dijo el alcalde-. En resumidas cuentas, parece un pordiosero.

-¡Lo mismo que un pordiosero! -repitieron a coro los concejales.

-Y tiene a sus pies un pájaro muerto -prosiguió el alcalde-. Realmente habrá que promulgar un bando prohibiendo a los pájaros que mueran aquí.

Y el secretario del Ayuntamiento tomó nota para aquella idea.

Entonces fue derribada la estatua del Príncipe Feliz.

-¡Al no ser ya bello, de nada sirve! -dijo el profesor de estética de la universidad.

Entonces fundieron la estatua en un horno y el alcalde reunió al Concejo en sesión para decidir lo que debía hacerse con el metal.

-Podríamos -propuso- hacer otra estatua. La mía, por ejemplo.

-O la mía -dijo cada uno de los concejales.

Y acabaron disputando.

-¡Qué cosa más rara! -dijo el oficial primero de la fundición-. Este corazón de plomo no quiere fundirse en el horno; habrá que tirarlo como desecho.

Los fundidores lo arrojaron al montón de basura en que yacía la golondrina muerta.

-Tráeme las dos cosas más preciosas de la ciudad -dijo Dios a uno de sus ángeles.

Y el ángel se llevó el corazón de plomo y el pájaro muerto.

-Has elegido bien -dijo Dios-. En mi jardín del Paraíso este pajarillo cantará eternamente, y en mi ciudad de oro el Príncipe Feliz repetirá mis alabanzas.

FIN

	 REPÚBLICA DE COLOMBIA DEPARTAMENTO DEL HUILA Municipio de Pitalito	INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL NACIONAL PITALITO HUILA	Reconocimiento oficial mediante Resolución No.01248 de 2008 Emanada por la Secretaría de Educación del Departamento del Huila Nit. 891 180 208-9 DANE 141551001230 Cuarto Periodo- año 2025 Grado : 6° J:T
	Lengua Castellana: Plan De Nivelación final Del Año Académico 2025.		

1. Después de leer atentamente el texto anterior, responde las siguientes preguntas, teniendo en cuenta los niveles de lectura:

NIVEL LITERAL	NIVEL INFERENCIAL	NIVEL CRÍTICO/PROPOSITIVO
1. ¿Dónde estaba ubicada la estatua del Príncipe Feliz? 2. ¿Quién se acercó al Príncipe Feliz para ayudarlo con sus buenas acciones? 3. ¿Por qué el Príncipe Feliz estaba triste, a pesar de ser una estatua tan hermosa? 4. ¿Qué materiales preciosos adornaban la estatua del Príncipe Feliz? 5. ¿Qué hizo la golondrina con los rubíes y zafiros del Príncipe Feliz?	1. ¿Por qué crees que el Príncipe Feliz no era feliz mientras vivía, pero sí sentía tristeza después de su muerte? 2. ¿Qué simboliza la golondrina en su relación con el Príncipe Feliz? 3. ¿Cómo crees que se siente la ciudad al ver que la estatua del Príncipe comienza a perder sus joyas y su brillo? 4. ¿Por qué crees que la golondrina decidió quedarse con el Príncipe en lugar de irse a Egipto? 5. ¿Qué mensaje crees que Wilde intenta transmitir sobre la verdadera felicidad y el sacrificio a través de la historia del Príncipe y la golondrina?	1. ¿Qué opinas sobre la manera en que las autoridades de la ciudad tratan la estatua del Príncipe Feliz al final de la historia? ¿Qué hubieras hecho tú en su lugar? 2. ¿Crees que el sacrificio del Príncipe y la golondrina fue justo? ¿Por qué sí o por qué no? 3. Si fueras un ciudadano de la ciudad, ¿cómo habrías percibido la transformación de la estatua del Príncipe? ¿Qué acciones hubieras tomado al respecto? 4. ¿Consideras que el cuento sigue siendo relevante en la sociedad actual? ¿Qué aspectos de la historia podrían adaptarse a los problemas modernos? 5. ¿Qué otro final propondrías para la historia, manteniendo su mensaje central? ¿Cómo crees que ese final afectaría la interpretación del cuento?

2. Teniendo en cuenta la información expuesta en clase, sobre la RELACIÓN Y JERARQUIZACIÓN, lee el siguiente texto y responde las preguntas planteadas al final:

"El papel higiénico del futuro": la planta que se usa como alternativa al papel sanitario en África y EE.UU.

¿Es el boldo una alternativa sostenible al costoso papel higiénico?

Martin Odhiambo, botánico del Museo Nacional de Kenia, asegura que sí.

Como en otras partes del mundo, en África el precio del papel higiénico -y de muchos otros productos- ha aumentado en forma considerable.

Aunque se fabrica en el continente, la pasta de papel utilizada en su producción suele ser importada.

Martin, quien es especialista en plantas tradicionales, considera que la respuesta al aumento de los precios quizá ya exista. "El *Plectranthus barbatus* (también conocido como boldo o *Coleus barbatus*) es el papel higiénico africano", afirma. "Hoy en día muchos jóvenes desconocen esta planta, pero tiene el potencial de ser una alternativa al papel higiénico respetuosa con el medio ambiente", añade.

Suave y aromático

Martin dice que las hojas de boldo son suaves y huelen a menta.

La planta se cultiva ampliamente en toda África, y en otras regiones del planeta, incluida América Latina, por lo cual es muy accesible.

Sus hojas son similares en tamaño a un cuadrado de papel higiénico industrial y pueden usarse en retretes modernos.

Benjamin, que ha estado usando boldo por más de 25 años, lo cultiva en un patio cerca de su casa en Meru, una ciudad en el centro de Kenia.

Descubrió la planta gracias a su abuelo, quien se la mostró en 1985. "La he estado usando desde entonces", señala. ¿Pero podría ser utilizada por más personas? Todavía estamos muy lejos de su producción a gran escala, pero su potencial se está explorando en otros países, incluido Estados Unidos.

"Deje de preocuparse por lo que la gente piense"

Robin Greenfield, un activista medioambiental de Estados Unidos, cuenta que utiliza hojas de boldo desde hace cinco años, tiene más de cien plantas en su vivero en Florida.

Las comparte a través de una iniciativa que anima a la gente a cultivar su propio papel higiénico.

"Hay muchas personas que asocian el uso de plantas como papel higiénico con la pobreza, pero hay que recordarles que cuando usan papel higiénico industrial, están usando plantas", explica.

"La diferencia es simplemente que hay una industria con el llamado papel higiénico".

	 REPÚBLICA DE COLOMBIA DEPARTAMENTO DEL HUILA Municipio de Pitalito	INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL NACIONAL PITALITO HUILA	Reconocimiento oficial mediante Resolución No.01248 de 2008 Emanada por la Secretaría de Educación del Departamento del Huila	
			Nit. 891 180 208-9 DANE 141551001230	
			Cuarto Periodo- año 2025	Grado : 6° J:T

Robin dice que ha recibido comentarios positivos de personas se han sumado a su iniciativa.

Asegura que estas personas valoran la sostenibilidad de cultivar su propio papel higiénico.

"A cualquiera que dude en probar el boldo como papel higiénico, le diría que deje de preocuparse por lo que la gente piense. Y simplemente se diga a sí mismo: voy a ser yo mismo".

"En este caso, eso significa que voy a limpiarme con hojas muy suaves que yo mismo cultivo", concluye.

Extraído de la BBC (Página oficial)

Escribe ¿Cuál es el tema tratado en el texto anterior?

Escribe ¿Cuál es la idea principal del texto anterior?

Escribe dos ideas secundarias:

a.

b.

¿Para qué crees que fue escrito éste texto?

3. Lee el siguiente texto: ¿QUÉ SON LOS ÁRBOLES? y luego haz un esquema en el que grafiques toda la información planteada en el texto. El esquema puede ser un mapa conceptual O un cuadro sinóptico. Preséntalo en una hoja tipo examen.

¿QUÉ SON LOS ÁRBOLES?

Puede que alguna vez te hayas hecho la pregunta de qué son los árboles exactamente. Por ello, con este artículo de EcologíaVerde queremos resolver una pregunta que parece aparentemente sencilla, pero que nos ayudará a comprender mejor como funciona nuestro planeta. Y es que los árboles juegan un papel vital en los diferentes ecosistemas. De ahí que salga la siguiente pregunta que sueles plantearte ¿Cuál es la función de un árbol? De nuevo la respuesta es bastante amplia, pero podemos decir que, además de ofrecer cobijo y producir alimento para los animales y otras plantas, también nos son de gran utilidad gracias los múltiples usos de sus materias primas; tales como la madera o la resina, entre otras. Y, por si fuera poco, también ayudan a proteger la tierra de la erosión y son unos de los principales productores de oxígeno.

- ❖ Qué son los árboles y sus características
- ❖ Tipos de árboles
- ❖ Las partes de un árbol
- ❖ Cómo crecen los árboles

Qué son los árboles y sus características

Existen en nuestro planeta más de 100.000 especies de árboles. Esta cifra representa un 25% del total de las plantas de la Tierra. Por tanto, los árboles son seres vivos que forman parte del Reino Plantae o Reino vegetal.

Si hablamos de las principales características de los árboles debemos mencionar, en primer lugar, su tronco lignificado o leñoso. Este suele ser mucho más duro y grueso que el resto de tallos de la planta. Por ello, se diferencian de los arbustos por su altura y porte robusto. Aunque los árboles son plantas que pueden tener tamaños muy variados, si podemos decir con claridad que destacan entre el resto de las plantas por llegar a medir más de 140 metros, como sucede con el *Eucalyptus regnans* o la *Sequoia sempervirens*.

Tipos de árboles

	 REPÚBLICA DE COLOMBIA DEPARTAMENTO DEL HUILA Municipio de Pitalito	INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL NACIONAL PITALITO HUILA	Reconocimiento oficial mediante Resolución No.01248 de 2008 Emanada por la Secretaría de Educación del Departamento del Huila	
			Nit. 891 180 208-9	DANE 141551001230
			Lengua Castellana: Plan De Nivelación final Del Año Académico 2025.	Cuarto Periodo- año 2025 Grado : 6° J:T

Los árboles han logrado adaptarse a una amplia variedad de clima, aunque suelen preferir las regiones con climas templados. Aun así, con el paso de los años han sido capaces de adaptarse incluso a las grandes urbes o zonas altamente pobladas por el hombre. Por eso, no es de extrañar que estés acostumbrado a ver árboles por tu zona pero, ¿qué familias de árboles son las que tienes más cerca de casa? Sencillo, solo hay que conocer la clasificación más sencilla de todas para que puedas identificarlos con un simple vistazo. La división principal la forman los árboles de hoja caduca y los árboles de hoja perenne. Después, encontramos otra división dependiendo de los usos o valor, en este caso hablaremos de árboles frutales y árboles ornamentales.

Árboles de hoja caduca

Los árboles de hoja caduca se caracterizan por ser aquellos que, durante los meses fríos pierden sus hojas. De esta forma el árbol consigue ahorrar nutrientes durante la estación con menor luz solar. Este tipo de árboles son propios de climas fríos y secos. Sin embargo, suelen ser más longevos y capaces de alcanzar grandes alturas.

Árboles de hoja perenne

Tal y como indica su nombre los árboles de hoja perenne mantienen sus hojas durante el año, renovándolas de forma gradual. Las coníferas son uno de los grupos más representativos de este tipo de árboles. Por lo general, árboles de hoja perenne suelen ser más resistentes a climas extremos.

Árboles frutales

Aunque la mayoría de los árboles dentro de la familia de las angiospermas producen frutos, solo aquellos que son consumidos por el hombre y que conocemos vulgarmente como fruta, son los que se encuentran dentro de esta categoría. Sin embargo, esta definición tan poco precisa suele crear confusiones o desacuerdos ya que, dentro del mundo culinario, también se consideran árboles frutales a aquellos que dan los conocidos como frutos secos.

Árboles ornamentales

Se consideran árboles ornamentales a aquellos que disponen de unas características llamativas y altamente estéticas. Son muy valoradas por su uso como parte de la decoración de jardines o espacios verdes. Por lo general se seleccionan por su tamaño, forma y color, así como por su capacidad de resistir en diferentes ambientes.

Las partes de un árbol

Las partes de un árbol, las cuales comparten todos ellos como una de sus principales características son: la raíz, el tronco, las ramas, las hojas y la corona o copa.

Las raíces se encargan de absorber el agua y los nutrientes. El tronco y las ramas son las partes encargadas de dar soporte y crear así una estructura firme para que la planta pueda crecer de manera óptima. También se encargan de transportar las sustancias absorbidas por la raíz para que lleguen hasta las hojas, lugar donde se realiza la fotosíntesis. De esta forma consiguen elaborar su propio alimento. Por último, la corona o parte superior del árbol, tiene como función proporciona sombra al resto de la planta para mejorar la transpiración.

Cómo crecen los árboles

Los árboles mantienen el mismo ciclo de vida que el resto de plantas del planeta. Estas son las **fases de crecimiento de los árboles**: semilla, germinación, crecimiento, maduración, envejecimiento y muerte del ejemplar.

Dependiendo de la especie, estas empezarán a florecer desde el primer año de vida o podrán empezar a hacerlo muchos años más tarde. Del mismo modo, también existen árboles que florecen cada año mientras que otros solo lo consiguen antes de morir. En cuanto a su tiempo de vida esta dependerá de la especie, pero la mayoría suele vivir en torno a los 40 años como mínimo y llegar a un máximo de 300 años en caso de especies muy concretas.

Un árbol crece cada día, aunque no puedas apreciarlo de forma clara. Pero mientras el árbol siga realizando sus funciones vitales, seguirán creciendo hasta cumplir su ciclo vital.

4. Teniendo en cuenta la temática expuesta en clase, separa correctamente las siguientes palabras y escribe al frente de cada una si tiene hiato o diptongo:

EJERCICIOS:

1. María
2. cielo

	 REPÚBLICA DE COLOMBIA DEPARTAMENTO DEL HUILA Municipio de Pitalito	INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL NACIONAL PITALITO HUILA		Reconocimiento oficial mediante Resolución No.01248 de 2008 Emanada por la Secretaría de Educación del Departamento del Huila	
		Lengua Castellana: Plan De Nivelación final Del Año Académico 2025.		Nit. 891 180 208-9	DANE 141551001230
				Cuarto Periodo- año 2025	Grado : 6° J:T

3. aéreo
4. Europa
5. frío
6. peine
7. país
8. aire
9. oído
10. causa
11. teatro
12. cuaderno
13. día
14. huevo
15. poesía
16. tierra
17. Raúl
18. ciudad
19. maíz
20. avión

5. Explica con tus propias palabras ¿Por qué es necesario estudiar y comprender los hiatos y los diptongos?



iii ÉXITOS!!!